

LECCIONES DE DIEZ AÑOS DE ESTANCIA Y COOPERACIÓN DEL MATRIMONIO COMAS-SOLÀ EN LA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA DE MANAGUA

Dr. Carlos Comas Giralt

Dra. Roser Solà Montserrat

Introducción. A fines de los años 80, ESADE (institución parcialmente fundada por la Compañía de Jesús), en su afán de abrirse al Tercer Mundo, había firmado un acuerdo de cooperación con la Universidad Centroamericana (en adelante: UCA) de Managua. La elección de la UCA se debía a dos razones: el esperanzador experimento sandinista que Nicaragua estaba viviendo y el hecho de que la UCA era una universidad de la Compañía de Jesús. Carlos Comas, profesor de ESADE, estuvo tres años en la UCA enviado por ESADE. Cuando Carlos Comas y su esposa Roser Solà se jubilaron, regresaron a la UCA para retomar la cooperación y aprovechar la experiencia acumulada en los tres años iniciales.

Objetivos. Se pretendía contribuir a mejorar los profesionales que tenían que desarrollar Nicaragua, ayudando a potenciar la formación universitaria.

Esquema. Dos etapas: tres años en los ochenta y siete años en los dos mil. En cada etapa, además de la labor personal de Carlos y de Roser, estos trabaron diversas cooperaciones UCA-ESADE (cursos de postgrado en los años 80 y cursos de doctorado, reorganización de la UCA y pasantías de alumnos de ESADE en Nicaragua en los años dos mil). De todo lo vivido parecen desprenderse una serie de lecciones.

Exposición de lo realizado... y lecciones que se van desprendiendo.

Primera etapa: 1986-1988

A mediados de los años 80 ESADE había firmado un convenio de cooperación con la UCA de Managua. Por razones personales el profesor Carlos Comas propuso a su institución una excedencia para ir a cooperar en Nicaragua junto con su esposa Roser Solà (profesora asociada de ESADE y catedrática de instituto, que a su vez logró desplazarse como “servicios especiales”, sin cobrar pero computándole estos años para la antigüedad). Entonces ESADE asumió esta cooperación como propia y el profesor fue a Managua enviado por la institución y cobrando sueldo de la misma. ESADE se alegró de esta oportunidad puesto que hasta el momento el convenio de cooperación sólo se había podido traducir en enviar a la UCA el viejo ordenador de ESADE cuando este fue sustituido (y en Managua nunca funcionó por ser la frecuencia de su electricidad de 60 Hz y no de 50 como en Europa) e ir enviando un ejemplar de los libros de la colección ESADE que iban apareciendo en la editorial Hispano-Europea.

Primera lección: lo fructífero es cuando se encuentran la voluntad institucional y la iniciativa personal.

La UCA había pedido a ESADE que cooperara ayudándoles en la “transformación curricular” (nuevo plan de estudios) de su carrera de Administración de Empresas. A eso se destinó a Carlos Comas. Incluso, en una breve visita previa de tres semanas (medio año antes de aterrizar allá definitivamente) se repitió la demanda. Pero en los tres años de estancia, en la Facultad de Administración de la UCA nunca le invitaron a las reuniones en las que se iba discutiendo el nuevo plan de estudios. Una cosa era lo que el Rector le había pedido y otra lo que el Decano de

la Facultad quería. Eso sí, en privado el Decano le preguntaba bastantes cosas ¿Acaso el “decano-delegado sandinista” desconfiaba de un profesor de una “escuela capitalista”? ¿Acaso temían una nueva colonización, esta vez cultural? El hecho es que Carlos Comas no tuvo trabajo oficial.

Carlos Comas se entretuvo en estudiar la economía nicaragüense y logró dar clases de economía, y ante la precariedad del registro académico de la facultad (con mil alumnos los expedientes no se almacenaban por orden alfabético) junto con su esposa creó unos programas (en DBase III) para informatizar ese registro (programas que posteriormente a su marcha fueron la raíz de la informatización del registro académico de toda la UCA, pero esta vez en lenguaje SQL).

Segunda lección. Muchos hemos ido al Tercer Mundo y una vez allí... nos hemos encontrado sin trabajo (al menos por un tiempo). La necesidad a que aluden nuestras contrapartes del Tercer Mundo muchas veces no es lo que realmente necesitan (o al menos una cosa es lo que piden las altas autoridades y otra lo que se necesita en la base). En cambio, una vez el cooperante está allí, consciente de las habilidades que él mismo tiene, descubre una serie de necesidades a las que sus habilidades pueden dar solución. Por ello, a la larga, se va teniendo más trabajo del que se puede abarcar.

Roser Solà, sí que realizó el trabajo que se le había asignado en la visita previa: dio clases de historia y geografía económicas y tutoró a tres profesoras incipientes. Pero, a su vez, fue mucho más allá. Roser Solà, para sus cursos, publicó una *Historia Económica de Centroamérica* y una *Geografía y Estructura Económica de Nicaragua* (al regresar en 2001 se dio cuenta, con un cierto horror, que esta última aún era utilizada en algunos lugares de Nicaragua como libro de texto a pesar del enorme cambio económico del país). En equipo con otra cooperante catalana (María Pau Trayner) publicó *Ser madre en Nicaragua* (testimonios de madres de muchachos sandinistas caídos en la lucha contra Somoza, a quienes la vida de sus hijos les había hecho cambiar de mentalidad: “renacidas de sus hijos” querían llamar al libro).

Un profesor de ESADE, Carlos Obeso, se planteó cooperar con Nicaragua durante sus vacaciones. Su idea cundió entre algunos otros profesores. Carlos Comas organizó *in situ* unos cursos para dirigentes empresariales (y unas consultorías a algunas grandes empresas textiles nacionalizadas) que esos profesores de ESADE impartieron durante uno o dos de los meses de verano. Eso ya se realizó en el primer año de estancia de Carlos Comas allá y siguió en años posteriores hasta tres o cuatro años después de acabar la estancia de Carlos Comas. En el primer año fueron tres los profesores que llegaron para estas labores, y en años posteriores fue aumentando el número hasta llegar a ser siete u ocho. A Carlos Comas lo sucedió otro profesor de ESADE, Alfred Vernis, que pasó año y medio en Nicaragua, y con esto acabó la presencia permanente de ESADE allá (aunque esa presencia fue sustituida por una presencia permanente de ETEA, de Córdoba España, representada también por un profesor). Los cursos veraniegos en Managua no sobrevivieron mucho tiempo tras la desaparición del “hombre de ESADE allá”: no había quien organizara a fondo su aterrizaje académico (preparación de los cursos, del material, de la publicidad) o material (hospedaje). La gente de allá estaba muy urgida por sus propios problemas y no otorgaban toda la dedicación que este tema necesitaba, de modo que las cosas salían a medias y esto acabó produciendo disgusto y desmotivación a los profesores que iban llegando, sacrificando sus vacaciones, hasta que dejaron de llegar.

Se robustece la primera lección: la iniciativa individual (en este caso la de Carlos Obeso y sus compañeros) es esencial... y también esencial la voluntad institucional (a posteriori ESADE apoyó el proyecto, incluso financieramente).

Tercera lección. Es muy importante que “exista allá un hombre de acá”. Si el hombre es “de acá” entonces sabe perfectamente las habilidades de los potenciales cooperantes o de la institución misma (ESADE, como veremos posteriormente) y sabe preparar in situ todo lo que hace falta para que esas habilidades puedan fructificar: como está “allá” entonces conoce bien las necesidades y lo que prepara para los cooperantes que llegan es algo que responde plenamente a estas necesidades. Por otra parte, como los que van a llegar son sus amigos (o su institución) tiene un interés especial en dedicarse a que todo salga bien (cosa no fácil en un país con dificultades).

Segunda etapa: 2001-2008

En el año 2000 Roser Solà se jubiló. En el 2001 se jubiló Carlos Comas. Entonces decidieron regresar a Nicaragua por si podían ser útiles. La UCA de Managua, donde ya eran conocidos, los acogió como colaboradores. También reanudaron lazos con sus antiguas amistades de allá.

A los tres meses y medio de llegar, Roser Solà fue nombrada Vicerrectora Académica de la UCA (dirigiendo o coordinando cinco facultades con sus decanos y veintidós carreras). Roser Solà desempeñó el cargo durante tres años y medio y entre sus tareas prioritarias estuvo la de escoger y preparar a su sucesora.

Roser Solà dedicó sus otros tres años y medio a redactar de nuevo su *Estructura económica de Nicaragua* (que fue totalmente nueva, y pasó de 150 páginas a 580). Como prologo de esta publicación redactó y publicó un libro más: *Las raíces del presente: 150 años de historia económica de Nicaragua*.

En 2005, Roser dirigió la Planificación Estratégica de la UCA y además durante cinco años fue el enlace con ESADE para organizar y acompañar en la UCA las prácticas de una docena de alumnos de cuarto año de esta institución.

Por indicación de la UCA, Carlos Comas entró a trabajar como profesor en un programa del BID (el programa INDES-Nicaragua) a fin de que la UCA pudiera heredar esta tarea, como así fue a partir del 2002-2003. Comas dirigió en la UCA esta herencia, primero en forma de 6 Postgrados de Gerencia de Políticas, Programas y Proyectos Sociales y luego en forma de 3 Maestrías de lo mismo. La ventaja de estos programas fue el contacto de la UCA con gentes muy cercanas a la problemática social (puesto que intervenían en programas y proyectos de este tipo).

Carlos Comas dirigió la Planificación Estratégica de la UCA en 2002.

La UCA pidió auxilio a Carlos Comas para que despegara un programa de doctorado para profesores del Departamento de Administración de Empresas que estaba estancado por falta de docentes. Carlos Comas pidió colaboración a sus profesores amigos de ESADE y a lo largo de cuatro años, 25 profesores de ESADE pasaron por la UCA a dar cursos de doctorado... con la bendición de las autoridades de ESADE (su Director General también llegó a dar este tipo de curso).

Dada la buena relación que se había renovado con ESADE, la UCA pidió auxilio a esta institución para diseñar una reorganización de la Universidad. El Director General de ESADE accedió, envió

a una de sus mejores piezas (Sonia Gómez) y en el remate del programa acudieron tanto el Director del Programa de ESADE de Gerencia Pública como el Decano de ESADE de ADE. Carlos Comas colaboró en el proyecto tanto dirigiendo una campaña de cultura corporativa como realizando una contabilidad de costos del año académico 2006.

De todo lo indicado sobre esta segunda etapa se desprenden varias lecciones, que numeramos a continuación de las lecciones de la primera etapa.

Cuarta lección. Si un jubilado goza de buena salud (incluyendo la mental y la energía vital) y no tiene obligaciones familiares perentorias (en nuestro caso no teníamos hijos) puede llenar su jubilación de sentido poniendo su experiencia y habilidades al servicio del Tercer Mundo. No se aburrirá...

Quinta lección. Esta lección es doble: tiene su cara y su cruz.

Cara: las habilidades que un jubilado del Primer Mundo tiene pueden ser muy útiles en el Tercer Mundo, supuesto el desnivel tecnológico existente entre estos dos mundos: se transfiere tecnología. Basta repasar lo que nuestros dos cooperantes llegaron a realizar y lo que la UCA les llegó a confiar.

Cruz: sin embargo, el jubilado (y cualquier cooperante) ha de ser muy cauto. En primer lugar porque hay maneras de hacer del Tercer Mundo que a primera vista resultan chocantes y aparentemente inapropiadas y sin embargo a la larga se van revelando como las más acomodadas a aquellas circunstancias y mejores que lo que el jubilado propondría. En segundo lugar, la persona del Tercer Mundo no quiere dejar de ser el protagonista en su propia casa por culpa de un cooperante que empieza a imponer estilos nuevos: por este motivo un cooperante puede ser arrinconado por la gente de allá. Sin embargo, si el cooperante se pone en "plan alfombra" y a lo largo del tiempo va mostrando con los hechos que no quiere desplazar a nadie de su puesto de trabajo (profesor, decano, coordinador, etc.) sino que está "en buen plan" (con ganas de ser útil y de facilitar la vida de los que lo rodean), entonces va siendo consultado y se le van confiando cada vez más responsabilidades.

Sexta lección. Es muy bueno ir en pareja al Tercer Mundo. De esta manera se tienen más fuerzas para enfrentar las dificultades materiales y profesionales que suelen existir, y sobre todo se pueden comentar al interior de la pareja todos los desencuentros que necesariamente surgen al aterrizar en una cultura nueva y al tratar de insertarse como un cuerpo extraño en las redes sociales ya existentes.

Séptima lección. Cuanto más dure la estancia-cooperación, más fructífera puede ser, porque se es más conocido y confiable para las personas de allá, porque se conoce mejor el país y sus problemas (clave para una cooperación universitaria, es decir docente e investigadora) y porque se tiene una red social más amplia y conocida a la que acudir en cualquier tarea. Cuando en la primera etapa tuvimos que dejar Nicaragua porque nuestras instituciones de aquí nos reclamaban, lo sentimos: al cabo de tres años empezábamos a conocer algo el país y podíamos empezar a ser útiles. Fue por este motivo que decidimos regresar a Nicaragua cuando ya estuviéramos libres de obligaciones laborales: podíamos aprovechar el capital cultural y humano acumulado.

Se refuerza la primera lección: el encuentro fructífero entre lo personal y lo institucional. Esto aparece sobre todo en los cursos de doctorado que los profesores de ESADE impartieron en Managua: Carlos Comas los fue proponiendo a antiguos compañeros con los que existía una buena amistad y que él ya sabía que tenían espíritu de cooperación; pero por otra parte ESADE los hizo suyos institucionalmente y los apoyó. A las instituciones no se les suele ocurrir de qué manera pueden ayudar, pero en cambio pueden recoger y potenciar lo que capta la iniciativa privada de sus miembros.

También se refuerza la tercera lección: la ventaja de “tener allá a un hombre de acá”. Carlos Comas era un jubilado de ESADE y conocía las potencialidades de su claustro y a la vez, por estar allá, sabía de esa necesidad concreta de un doctorado. Cuando el proyecto SUD de ESADE quiso enviar a una docena de muchachos cada año a Managua, conectó con otra persona-puente: Roser Solà (que además era profesora asociada de ESADE). Cuando la UCA pidió ayuda a ESADE para su reorganización, Carlos Comas actuó como puente a lo largo de la actuación.

RESUMEN DE LOS CURRÍCULA VITAE DE CARLOS COMAS GIRALT Y DE ROSER SOLÀ MONTSERRAT

Carlos Comas nació en Barcelona en 1931. Es doctor en economía por la Universidad de Barcelona. Es licenciado en filosofía y en teología. Profesor de ESADE desde su fundación en 1959 y hasta su jubilación en 2001 (en los Departamentos de Economía y de Ciencias Sociales). Fue director del Instituto Científico Interdisciplinar de Barcelona entre 1974 y 1984. Siete años de profesorado en la UCA de Managua. Entre sus obras destacan *Mito y fe cristiana* (1983) y *La muerte de los mitos y de las ideologías: ¿Qué hacer?* (2007)

Roser Solà nació en Mataró en 1935. Es doctora en historia por la Universidad de Barcelona. Catedrática del IES Sant Andreu y profesora asociada de ESADE. Cooperante en Chile durante dos años a comienzos de los 60. Autora de varios libros, entre los que destacan *Ser Madre en Nicaragua*, *Testimonios de una Historia no escrita* (escrito con María Pau Trayner, 1988), *L'Institut Industrial de Catalunya i l'associacionisme industrial des de 1820 a 1854* (1997, Premio de Historia Ciutat de Barcelona 1998), *L'Escola Ton i Guida. Quan la pedagogia activa va anar al suburbi (Barcelona 1962 – 1994)* (2003, Premio Rosa Sensat de Pedagogía 2001), *Un siglo y medio de economía nicaragüense: las raíces del presente* (2007) y *Estructura económica de Nicaragua y su contexto centroamericano y mundial* (2008).